



Capítulo 356 - Mi esposa dulcemente pervertida (R-18)

"Por favor, fóllame", suplicó sin vergüenza una vez más. "Fóllame fuerte y hazme gritar..." No puedo esperar más... por favor..." Ella gimió...

La dulzura de su petición comenzó a penetrar en la mente de Vergil. Esa mujer, su hermosa pequeña Roxanne, con sus ojos azules y cabello claro, un verdadero angelito, era ahora una gran pervertida... Podía ver a través de las apariencias, las piernas de Roxanne rogando que las tocaran, sus labios goteando con el jugo de amor que se derramaba de su canal...

Ella gritó pidiendo una polla.

"Con mucho gusto." Con un gruñido posesivo, Vergil soltó su miembro palpitante y se alineó con su agujero. Se hundió con un solo empujón, provocando una sacudida de dolor y placer que hizo gritar a Roxanne.



Ella perdió su virginidad.

"AHHHHHHHH!!!!!!" Sus músculos internos se contrajeron a su alrededor, masajeando su longitud. El sentimiento demoníaco de la posesión de su marido la penetró por dentro, golpeando su útero.

"Mierda, estás tan apretado", gruñó, empezando a moverse. "Me encanta cómo tu cuerpo me envuelve como un guante" Así se sentía él, sus entrañas eran simplemente perfectas. Le abrazaron la polla tan fuerte...

"Tan espeso..." Roxanne gimió de placer mientras él aumentaba su ritmo, sus caderas golpeaban su trasero. Ella empujó sus dedos contra el borde de la



bañera, tratando de estabilizarse mientras él la follaba cada vez más fuerte, salpicando agua por todas partes mientras ella se mordía los labios de lujuria.

"Más duro", suplicó, con las palabras arrancándose de la boca. "Fóllame fuerte hasta que no pueda caminar más." Ella exigió. Vergil no podía ver sus ojos, pero el azul había desaparecido por completo. Ahora eran rojos con un corazón blanco dentro...

No fue necesario preguntarle dos veces a Vergil. Él la agarró del cabello, tirando de su cabeza hacia atrás mientras empujaba su miembro dentro de ella. El sonido húmedo de la piel golpeando contra la piel llenó la habitación junto con sus gemidos.

"Eres mía", gruñó. "Mi esposa, mi querida y dulce Roxanne."

"¡Sí!" Ella gimió: "Sólo tuyo, siempre tuyo"

Con algunos empujones más profundos, alcanzó el clímax, llenando su útero con chorros calientes de semen.

„V-Vergil!!!!" Roxanne gritó su nombre y su propio orgasmo la golpeó como una onda expansiva.

Él lentamente sacó su pene de ella... viendo el daño que le había causado a su vagina.

Vergil quedó impresionado por lo destruida e hinchada que estaba; su polla realmente había dejado su coño suave en un verdadero desastre. Un líquido lechoso goteaba de su hendidura, observando cómo su propio semen se mezclaba con su coño empapado.





"Maldita sea, tu polla es enorme, nunca me había sentido tan llena antes", dijo con una risa cansada, sintiendo que sus entrañas todavía temblaban de placer.

Vergil sonrió, orgulloso de su actuación. "Tu cuerpo fue hecho para tomar mi polla, nena. Y mira... está goteando... mira toda esa crema... y no es solo mía..." Pasó su dedo por los fluidos mezclados y se lo llevó a la boca de Roxanne.

Roxanne se sonrojó mientras probaba sus sabores mixtos. „Hm!!!" Sus ojos se abrieron ante el increíble sabor... '¡¡Esto es jodidamente bueno!!!'

"Bueno, ahora falta el otro agujero." Virgilio sonrió con picardía y ella miró hacia atrás, viendo su pene completamente duro...

"¡Espera! ¿¡El otro agujero?!" Ella tartamudeó mientras sus dedos le tocaban ligeramente el culo...

Él sonrió y le sujetó las nalgas con fuerza, separándolas para tener una mejor vista de su pequeño y estrecho agujero rosa. Podía ver el miedo en sus ojos cuando ella miraba hacia atrás, pero también una chispa de curiosidad y emoción.

-Me escuchaste bien, mi amor. "Todo tu cuerpo me pertenece ahora", gruñó, pasando su lengua por toda su grieta. "Y eso incluye este hermoso y estrecho agujero"

Roxanne dejó escapar un suave gemido mientras sentía su lengua explorando sus sensibles pliegues. Ella nunca había experimentado algo así antes, pero la sensación fue intensa e increíblemente buena.





"Ahh... D-cariño, no sé si puedo... es demasiado pequeño... y tú... bueno, eres bastante grande~ iiAHH!!<3", jadeó, gimiendo mientras él jugaba con su pequeño agujero, tratando de agarrarse al borde de la bañera.

Él ignoró sus preocupaciones y se centró únicamente en la lujuria de poseer cada centímetro de ella. "Shhh, te haré sentir bien", prometió, mordisqueando la suave piel de sus nalgas. "Te mostraré cuánto se hizo este hermoso culo para quitarme la polla"

Con eso, dio un último lamido y alineó la cabeza de su miembro con su entrada apretada. Roxanne se tensó, pero Vergil fue gentil y la invadió lentamente con un gemido ronco. "Maldita sea, estás tan apretada..."

„AAIAIIII!!!!" Roxanne gritó mientras sentía la invasión, sus músculos se contrajeron instintivamente alrededor del miembro grueso. Fue un shock de dolor y placer que la dejó sin aliento.

"Relájate, cariño", susurró, acariciándola la espalda. "Deja que tu cuerpo se adapte. Ahora sois todos míos."

Ella asintió, tratando de calmarse, sintiéndose llena por él. Virgilio comenzó a moverse, retirándose casi por completo antes de penetrarla nuevamente. Pronto, él avanzaba a un ritmo constante, abriéndose camino hacia su estrecho canal.

"Sí, toma mi polla", gruñó, aumentando su velocidad.

"Ahhhhhh", gimió, sintiendo que el placer la invadía. "Joder... eso... es tan... bueno...", dijo lentamente mientras trataba de no sentirse tan cachonda con esa enorme polla dentro de ella.





"Dije... cálmate... relájate." Con eso, agarró sus caderas con fuerza y comenzó a penetrarla sin piedad. Los sonidos de la piel golpeando contra la piel resonaron en el baño mientras él la penetraba por completo, dejándola sin aliento.

"Te amo", susurró roncamente. "Mi dulce y perversa esposa."

Roxanne sonrió entre lágrimas de placer y dolor, sintiéndose poseída hasta la médula.

Vergil continuó follándola como un hombre poseído, el placer crecía dentro de él hasta que no pudo soportarlo más. Con un último empujón profundo, llenó su pequeño agujero con chorros calientes de semen.

"HMMMMMM!!!!" Roxanne gritó y su propio orgasmo la golpeó fuerte. Podía sentir el denso calor inundando sus entrañas, marcándola como suya para siempre.



Se desplomaron juntos en la bañera, jadeando y satisfechos. Vergil sostuvo a Roxanne cerca de su pecho, acariciando su cabello sudoroso.

"Tus cuernos", dijo sonriendo, viendo finalmente los cuernos de Roxanne... Todos los demonios tenían cuernos, pero los demonios nobles los escondían con magia... "Parece que no pudiste controlarlos", sonrió, acariciando sus pechos...

Roxanne acaba de sonrojarse... "Es la primera vez que alguien los ve..." murmuró, "No es gran cosa..."

"Oh... por supuesto que lo es..." Vergil susurró: "Descubrí algo sobre mi esposa... ¿cómo es que eso no es gran cosa? ..." Dijo antes de pasarles la mano...



JabraScan
RexScan



Traducción : Leo

Eran dos cuernos de color negro ligeramente azulado, un hermoso color muy característico... "Lindo."

